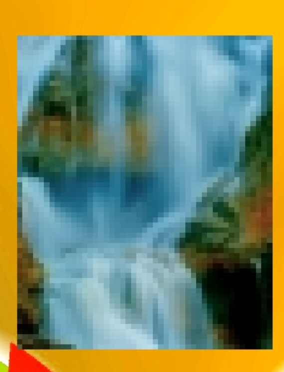


No tardarán mucho, Sinombre, en florecer los almendros. Por eso la niña nuestra me decía el otro día:

- Gelena, una de mis tres tan buenas amigas, me ha preguntado varias veces que cuando florecerán los almendros. Ella lo está esperando porque allí en su tierra no crecen estos árboles. Y, como ahora vive en esta tierra nuestra, quiere verlos florecidos.

¿La llevaremos nosotros algún día a nuestros almendros para que disfrute de este espectáculo?

Tampoco le respondí a nuestra niña. Y no lo hice por dos cosas: donde vive ahora Gelena y sus dos amigas, hay almendros. Justo por detrás del edificio viejo de la cartuja.

Desde su ventana pueden verlos y oler sus flores. ¿No te acuerdas del año pasado y el anterior? Siempre que te llevaba por estos sitios nos lo pasábamos bien jugando con las flores de los almendros.

SINOMBRE Y YO XI

José Gómez Muñoz

SINOMBRE Y YO XI

AL FLORECER LOS ALMENDROS

José Gómez Muñoz